

Plegaria Universal:

1. Padre, que nos amas tanto, permítenos reconocer que sólo Jesús es el Cristo de Dios. Es a quien Tú enviaste para salvarnos. **Te lo pedimos Padre.**
2. Padre, te pedimos por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los diáconos, para que estén dispuestos a perder su vida por Jesús. **Te lo pedimos Padre.**
3. Padre, permite que los gobernantes de todo el mundo, puedan cambiar sus criterios para guiar a sus pueblos por el camino de Jesús. **Te lo pedimos Padre.**
4. Padre, te pedimos que los enfermos y todos los que sufren, dejen de ser egoístas y de querer cuidar su vida, para darla por Jesús. **Te lo pedimos Padre.**
5. Padre, te pedimos que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que podamos negarnos a nosotros mismos, tomar la cruz y seguir a Jesús, dando nuestra vida por Él. **Te lo pedimos Padre.**

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra te invita a recibir cada Lunes la
hojita dominical en tu mail.

Envía un mail a contacto@palabayobra.org
con el asunto hojita dominical y el mail al que
quieres que te llegue.

Palabra y Obra te invita a ver la catequesis desde
un nuevo enfoque. Entra a www.palabayobra.org
y da clic en Construyendo la catequesis.

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.

Palabra y Obra ©



Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail: contacto@palabayobra.org Tel. 51 35 21 80.



© Comisión Arquidiocesana de Catequesis
Durango 90, 10° piso Tel. 5208 3200 ext. 2020

Síguenos en twitter.com/palabayobra y en Facebook: Palabra y Obra.



EVANGELIO (Lucas 9,18-24)

Profesión de fe de Pedro

Pedro: Hola amigos, yo soy Pedro, uno de los discípulos de Jesús.

Una vez que Jesús estaba orando a solas, se acercó a nosotros y nos preguntó:

«¿Quién dice la gente que soy Yo?»

Otros de mis compañeros le contestaron: “Unos, dicen que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que un profeta de los antiguos ha resucitado”. Luego nos dijo: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy Yo?»

Yo le contesté: “El Cristo de Dios”. Pero nos mandó enérgicamente que no dijéramos esto a nadie.

Yo me sentía muy feliz, pues había sido el primero en reconocer a Jesús, como el Cristo, es decir como el enviado de Dios para salvarnos.

Luego nos dijo: «El Hijo del hombre debe sufrir mucho y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitar al tercer día».

Cuando oí esto, dije ¿pero cómo? Si Jesús es quien viene a salvarnos, ¿por qué va a sufrir mucho y a ser reprobado por las autoridades judías? ¿Por qué lo van a matar? ¡No es posible!

Pero Jesús nos siguió diciendo: «Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por Mí, ése la salvará».

Entonces entendí, que yo no pensaba como piensa Jesús. Pues mientras yo creía que Jesús venía a librarnos a todos del sufrimiento, del dolor y hasta de la muerte, Jesús venía para entregar su vida. Por eso era necesario que me negara a mí mismo para poder entenderlo. Es decir, que dejara de poner mis criterios, mis deseos, mi manera de hacer las cosas, para hacerlas como Jesús. Pues quien no está dispuesto a tomar su cruz, es decir, a morir al mundo para seguir a Jesús, sigue siendo egoísta y quiere cuidar su vida. En cambio, quien da la vida por los demás, se entrega y se sacrifica todos los días, por hacer las cosas como las hace Jesús, ése se salvará. Y aunque muera, resucitará. Como Jesús lo hizo.

Yo tomé la decisión de negarme a mí mismo, de tomar la cruz y de seguir a Jesús y puedo decirte que ha sido lo mejor que he hecho. Pues he encontrado la verdadera felicidad. Por eso te invito a que tú también hagas lo mismo.

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra lanza su nueva sección: Teatrillo dominical. Ahí encontrarás los guiones y algunos videos para explicar con títeres, el Evangelio del Domingo a niños pequeños Entra a www.palabayobra.org y da clic en Teatrillo Dominical.

Palabra y Obra lanza

“Soy más que una bola de tejido”,
un video a favor de la vida.

Ver el video, salva vidas, compartirlo también y si das clic en “Me gusta”, más personas lo verán.

Entra a www.palabayobra.org/Videos

Es apto para niños.

Gracias a su interés y porque ustedes lo pidieron, Palabra y Obra publica la revista infantil en formato digital.

Entra a www.palabayobra.org y da clic en Revista Infantil.

Manos a la obra:

¿Crees que es fácil seguir a Jesús?

Siempre es más difícil seguir los pasos de otra persona. Dejar sus mismas huellas, porque eso implica meternos en sus zapatos y caminar con su estilo.

Te invito a que te pongas los zapatos de alguien más. Y camina durante 1 minuto solamente. Seguramente estás incómodo.

Ahora vas a fabricar los zapatos de Jesús, serán unas sandalias. Vas a necesitar un cartón no muy grueso (como el de una caja de cereal), tijeras, pegamento y lápiz.

En el cartón, marca las plantas de tus dos pies y recórtalas. Recorta una tira de cartón de 2 cm. de ancho que vaya de la planta de tu pie, a la altura del huesito del tobillo, suba por tu talón y dé la vuelta hacia la parte interna de tu pie. Cuando lo tengas recortado, pégalo. Este cartón que ajusta tu talón, representa los criterios de Jesús que ciñen tu vida.

Luego vas a tomar 2 tiras de cartón, de 2 cm. de ancho que van a formar una cruz, en la parte delantera de tu pie. La primera va a ir del dedo meñique, hacia la parte interna de tu pie. La segunda del dedo pulgar de tu pie, hacia la parte externa de tu planta. Cuando los tengas recortados, pégalos en forma de cruz. Esta cruz, representa el querer tomar la cruz.

Ponte las sandalias y sigue leyendo.

Él que nos lo ha dado todo, que nos ha dado su vida, ahora nos pide una respuesta.

Jesús quiere saber si quieres ser su discípulo. Si estás dispuesto a negarte a ti mismo: a hacer un esfuerzo sincero por permitir que los criterios de Jesús sean los que dirijan tu vida y no tus propios criterios. Que dejes de buscar tu propio beneficio, tu comodidad, para buscar primero que Dios reine en tu corazón y en el de los demás. Que tus gustos e intereses queden en segundo plano, para hacer tuyos los gustos e intereses de Jesús. Que estés dispuesto a tomar la cruz, eso es a morir a la venganza, al odio, al rencor, a la mentira; para vivir en el perdón, en la generosidad, en la entrega desinteresada de ti mismo a los demás.

Que de ahora en adelante, nada te distraiga. Que mantengas tus ojos siempre fijos en Jesús.

Camina con las sandalias de Jesús, durante 3 minutos. Y aunque te cueste trabajo, no te rindas. Mantén firme tu decisión de seguir a Jesús.

Erika M. Padilla Rubio